

# El concepto de interpretación. Perspectivas históricas y psicopatológicas



Benzi3n Winograd  
Sociedad Argentina de Psicoanálisis

## ABSTRACT

*It is intended to put forward some perspectives in examining the concept of interpretation. Among them, some developments considered relevant in Freud's work and in that of post-Freudian authors are included. Psychopathological variants are also considered, as well as interdisciplinary contributions and alternatives that, strictly speaking, may go beyond an interpretational modality.*

*In order to carry out an adequate examination, Gregorio Klimovsky's position, which integrates cognitive, semantic and actional contributions into the interpretation process, is proposed.*

*The universal or a priori validity of interpretations is questioned, upholding the need of placing them in the context of the clinical process and the therapeutic dialogue.*

*Some myths linked to the evaluation of the therapeutic context in the interpretation process*

## RESUMEN

*Se intentan plantear algunas perspectivas en el examen del concepto interpretaci3n. Entre 3stas se incluyen algunos desarrollos considerados relevantes en la obra de Freud y en la de autores post freudianos. Tambi3n se consideran variantes psicopatol3gicas, aportes interdisciplinarios y alternativas que pueden exceder la modalidad interpretativa en sentido estricto.*

*Se propone como examen adecuado las posturas de Gregorio Klimovsky de adjudicarle al proceso interpretativo aportes cognoscitivos, semánticos y de acci3n.*

*Se cuestiona la validez universal o apriorística de las interpretaciones sosteniéndose la necesidad de ubicarlas en el contexto del proceso clínicoy del diálogo terapéutico.*

*Tambi3n se cuestionan algunos mitos vinculados a la evaluaci3n del contexto terapéutico del proceso interpretativo, por ejemplo el de la interpreta-*

*are also questioned, such as those of the 'unique' or 'universal' interpretation, of the unique meaning of the material, of the material selection as unique and exclusive.*

*Finally, emphasis is laid on the polysemy of therapeutic approaches and the usefulness of the proposal of a 'singularity' clinic.*

*ción "única" o "universal", el de la única significación a un material, el de la selección del material como única y excluyente.*

*Finalmente se insiste en la polisemia de los abordajes terapéuticos y la utilidad de la propuesta de una clínica de la "singularidad".*

---

**Palabras clave:** interpretación, interpretación mutativa, historización, formas de interpretación, mitos acerca de la interpretación.

---

## ***El concepto de interpretación. Análisis de algunas perspectivas***

Si coincidimos en considerar a la interpretación –articulada con las teorías fundamentales del psicoanálisis– como el instrumento por excelencia de la tarea clínica del psicoanálisis y la promotora de cambios en la variada y compleja serie de sufrimientos humanos, y si examinamos los diferentes aportes a este concepto desde un enfoque histórico, encontraremos algunas perspectivas interesantes. Por de pronto vemos, como sucede también con otros conceptos freudianos, que las primeras formulaciones no varían de manera fundamental respecto de las más avanzadas. Salvo la excepción de la teoría de la angustia no se encuentran teorías “refutadas”, usando una expresión epistemológica, dentro de la obra freudiana. Sí se observa que a medida que se desarrollan nuevas perspectivas teórico-psicopatológicas se produce una complejización del concepto de interpretación y de sus propuestas de instrumentación. Consideraré algunas de estas perspectivas. Se trata de una selección personal que no pretende exactitud exegética.

### **Aportes al concepto interpretación en la obra de Freud**

Un mínimo examen de la obra freudiana permite sostener que el concepto de interpretación estaba delimitado a partir de los trabajos teóricos fundamentales del modelo topográfico, que se presenta en el capítulo siete

de *La interpretación de los sueños* y se continúa en los trabajos metapsicológicos del 15 al 17. Los marcos que la delimitan para esta época son:

- la necesidad de instrumentar la conexión entre los conflictos inconscientes y el trabajo de concientización del campo clínico,
- los sistemas conceptuales precisados para cada uno de los tipos de neurosis y sus conflictos respectivos y
- la utilización del sueño como modelo paradigmático de funcionamiento interpretativo en el campo clínico.

Se advierte una modificación en el concepto en el apartado *Los límites de la interpretabilidad*, de su obra: *Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños en su conjunto* (1925). Planteada la segunda tópica introduce una modificación en el abordaje de los sueños, deja de interpretar a éstos como una estructura global y pasa a integrarlos en el contexto de la sesión psicoanalítica y del proceso terapéutico.

En *Construcciones en el análisis* (1937) aparece una preocupación en relación con al grado de fundamentación epistemológica de la interpretación. Plantea la irrefutabilidad de cualquier interpretación psicoanalítica por la presencia de la teoría de la represión. Ni el “sí” ni el “no” corroboran ni refutan el psicoanálisis clínico, su validación es una propiedad muy particular de los emergentes posteriores a la interpretación que implica una conexión con la teoría del inconsciente reprimido.

## **Aportes al concepto interpretación de los esquemas referenciales post freudianos**

Señalados muy sintéticamente estos antecedentes freudianos pasemos a examinar algunos de los múltiples aportes del psicoanálisis post freudiano o contemporáneo a Freud. Si bien hablar de esquemas post freudianos es excesivamente englobante, desde el punto de vista de la interpretación podemos diferenciar dos o tres perspectivas de complejización.

En el campo de las teorías de las relaciones objetales, los autores respaldados en las teorías kleinianas –si bien no se ocuparon explícitamente de examinar su concepción sobre interpretación, ni de diferenciarla o articularla con la perspectiva freudiana- al plantear otros tipos de ansiedades y otros modelos del desarrollo psíquico basados en vicisitu-

des de los vínculos intersubjetivos, modifican la perspectiva teórica y con ello los conflictos y el abordaje clínico-técnico de las neurosis. La problemática psicopatológica de la teoría kleiniana es más extensa y contiene situaciones y vínculos intersubjetivos que no están definidos de forma delimitada, esto hace que el concepto interpretación ya no se dirige solamente a los conflictos básicos de la neurosis, el levantamiento de la represión y el análisis del conflicto edípico y sus ingredientes de la segunda tópica, sino, también, se encamina hacia la necesidad de aclarar depositaciones masivas –del tipo de la identificación proyectiva– y a devolver lo proyectado, con el objeto de integrar emociones opuestas, como en el caso de las situaciones esquizoparanoideas o depresivas. La función interpretativa abarca, en las teorías kleinianas, territorios más extensos y más complejos que los delimitados en el sistema conceptual freudiano.

En otras perspectivas, como las de Winnicott y Kohut, la cuestión alcanza otro matiz. Ambas posiciones hacen una explícita mención a extender el campo clínico nosográfico abordado por el psicoanálisis. En el caso de Kohut, a las problemáticas del narcisismo patológico; en el de Winnicott, a las problemáticas que van más allá de lo que considera ‘adecuada discriminación de tipo depresivo’ diferenciando una serie de alternativas clínicas o psicopatológicas previas a este desarrollo psíquico. El concepto de interpretación se amplía ya que no queda limitado al conflicto neurótico, al levantamiento de la represión, al hacer consciente lo inconsciente, aunque sigue conteniendo esos ingredientes, sino que implica, en el enfoque kohutiano: *renarcisizaciones*, y en el enfoque winnicottiano *distintas necesidades de reestructuración del psiquismo* de acuerdo con las problemáticas vinculares del sujeto con sus personajes significativos y con las alienaciones sufridas por el impacto de esas vicisitudes (traumas infantiles). En Winnicott, además de la función de conocimiento o concientización, la interpretación tiene la función de reestructuración psíquica en aquellas personas que han sufrido déficits importantes en su desarrollo existencial.

La interpretación sufre, también, complejizaciones en otros esquemas post freudianos según el tipo de énfasis que éstos pongan en el desarrollo psíquico y en sus concepciones psicopatológicas. En Piera Aulagnier, por ejemplo, la problemática de la interpretación depende de su modelo de desarrollo psíquico, sistema de complejización experiencial creciente subdividido en tres fases: del pictograma, de la representación fantasmática y de la representación ideica, cada uno con sus distintos modos de

funcionamiento del psíquico, influidos por las alternativas psicopatológicas del sujeto y por el desarrollo personal en estas fases. El abordaje interpretativo necesita tener una cierta coherencia con los predominios psicopatológicos mencionados. Volveré a esta autora para referirme a su visión del quehacer terapéutico como proceso de historización.

## Contribuciones relevantes del psicoanálisis rioplatense

Estos esquemas que llamo rioplatenses tampoco incluyen un grupo homogéneo de autores pero alrededor de ciertos desarrollos hechos por Enrique Pichon Riviere puedo inferir algunas líneas temáticas que me permiten establecer cierta congruencia y articulación teórica-clínica con una serie de desarrollos posteriores aportados por Racker, Alvarez de Toledo, Bleger, Willy y Madé Baranger, Mom, Liberman y otros colegas contemporáneos.

Me refiero a la postura de Pichon Riviere de considerar a la sesión analítica como una unidad del proceso terapéutico en la que diferencia:

- *el existente*, producción discursiva del analizando como expresión de conflictos y síntomas;
- *la intervención psicoanalítica*, cuyo modelo paradigmático lo constituye la interpretación;
- *el emergente*, producción del analizando frente al aporte del psicoanalista.

La relación entre estos tres conceptos constituye una unidad de análisis que permite articular distintas reflexiones acerca de la adecuación, inadecuación, transformación o detenimiento del proceso terapéutico. Para ilustrar tales líneas temáticas puedo mencionar:

- los pioneros trabajos de Álvarez de Toledo en cuanto a la importancia de la forma interpretativa junto al contenido, línea que fue muy desarrollada por Liberman y por otros autores contemporáneos, entre ellos Bleichmar, Paz, Galli.
- los instrumentos utilizados por David Liberman –teoría de la comunicación, en la primera época, y recursos de la semiótica y de distintos modelos lingüísticos, en momentos posteriores– propusieron una serie de aportes y complejizaciones al estudio del proceso interpretativo. Sólo mencionaré la importancia de la forma junto al contenido, la relación entre especificidades psicopatológicas y propuestas interpretativas y su conocida teoría de la complementariedad estilística entre el material del paciente y la interpretación, vinculado a especificidades psicopatológicas y propuestas de estrategias discursivas en la formulación de las intervenciones del analista.

- los desarrollos de los Baranger y Mom sobre la noción de campo y proceso dentro de los cuales la interpretación es el vector o el pivote que permite transformaciones o detenimientos.

### **Las variantes psicopatológicas y su influencia sobre el proceso interpretativo.**

Esta perspectiva supone que distintas alternativas psicopatológicas requieren diferentes propuestas articulables en el campo del proceso interpretativo. Heinz Kohut, que reformuló el campo del narcisismo, proponía articulaciones congruentes entre el modo de interpretar y este campo, ya se trate del narcisismo por él llamado saludable o de la psicopatología del narcisismo. Critica el modo de trabajar estos contenidos tanto en el psicoanálisis estadounidense clásico como en algunos aspectos de la teoría kleiniana –planteados como defensa frente a otras estructuras. Proponía, en cambio, considerar al narcisismo como una problemática propia que no necesariamente funciona como defensiva frente al Edipo o a los intentos integrativos. Kohut necesitaba interpretaciones congruentes con su propuesta de no interferir, tempranamente, en los materiales que tuvieran que ver con esa modalidad narcisista. Plantearlos como defensa implicaba, según Kohut, un rechazo a la autenticidad del fenómeno. A partir del narcisismo instalado en el vínculo terapéutico transforma la psicopatología narcisística en una visión de la historia de los padecimientos y los traumas sufridos por el sujeto.

Esta relación entre las variantes psicopatológicas y los abordajes interpretativos ha sido sumamente relevante en el psicoanálisis rioplatense. José Bleger plantea abordajes específicos para lo que él llamaba expresiones de la parte psicótica de la personalidad, por ejemplo su concepto de interpretación clivada –que respeta las decodificaciones que hacen las personas en las que predomina este tipo de modalidades; Mom establece propuestas específicas en el campo de las fobias; Vicente Galli en la psicosis; Hugo Bleichmar y Bruno Winograd en el campo de las depresiones; Bleichmar también propone intervenciones específicas para los trastornos de angustia y para los trastornos narcisísticos; Rafael Paz en los abordajes de problemáticas de tipo fóbico o de sufrimientos narcisistas.

Trabajos clásicos que mantienen relevancia en el proceso interpretativo actual.

En primer lugar quiero referirme al clásico trabajo de James Strachey *La naturaleza de la acción terapéutica del psicoanálisis* (1934). En mi opinión, este trabajo mantiene núcleos de un valor sostenible en la perspectiva actual del psicoanálisis, y otras cuestiones de menor relevancia. La idea de “interpretación mutativa” –una formulación tiene valor terapéutico cuando logra un cierto procesamiento y un cierto cambio en los funcionamientos psíquicos del sujeto– mantiene vigencia. También tienen vigencia las dos fases en las que se cursa esta interpretación mutativa: la primera fase de concientización, en la que el analizando se hace conciente de lo pulsional en el yo y la segunda fase en la que el analizando llega a contrastar el objeto real (analista y su encuadre) con el objeto superyoico arcaico. Cuando el paciente alcanza este registro del cambio entre sus vínculos históricos y los actuales, sobreviene un cambio mutante. En este caso es correcto decir que el analista ha operado de decodificador que aporta una nueva perspectiva, respecto de la visión histórica, responsable de la producción de síntomas.

En la actualidad varían los contenidos propuestos por Strachey, referidos al conflicto pulsional y a su instrumentación ya que se le agregan perspectivas vinculadas con las historias e identificaciones conflictivas, la necesidad de la desidentificación en la acción terapéutica, entre otras. La que sigue teniendo vigencia es la dialéctica pasado presente a través del impacto transferencial y con ella el énfasis puesto en el cambio del superyó, como efecto de la actitud analítica permisiva frente al impulso prohibido, así como la función del analista de operar como un superyó auxiliar que permite salir del círculo vicioso de la repetición en el que el paciente está inmerso.

Quiero agregar mi opinión crítica al cuestionamiento de Alain Miller a la concepción de Strachey por el hecho de haber usado como modelo explicativo el concepto de Rado de la hipnosis como “superyó auxiliar”. En mi opinión esta noción de superyó auxiliar mantiene vigencia, acuda uno o no al modelo de la hipnosis, es decir que tiene vigencia la idea de que el trabajo procesal terapéutico implique nuevas perspectivas en los códigos valorativos del sujeto como resultado de los aportes provenientes de la teoría psicoanalítica y no de la elección personal del terapeuta.

Otro trabajo con vigencia es el libro compilado por Louis Paul, *Psychoanalytical Clinical Interpretation*, (1958) y muy especialmente el capítulo por él escrito: *Lógica de la interpretación psicoanalítica*, precursor de la diferenciación entre las variantes no interpretativas de las intervenciones analíticas y de discriminar las intervenciones causales de las no causales.

También mantiene vigencia el capítulo *La interpretación* de la obra de H. Racker *Estudios sobre técnica psicoanalítica* (1960). Otro autor rioplatense. En este trabajo se articulan el esquema referencial freudiano con la teoría de las relaciones objetales kleiniana, además de los propios aportes del autor acerca del proceso terapéutico y del par transferencia-contratransferencia.

## Aspectos epistemológicos a la interpretación

El artículo de John O. Wisdom *Puesta a prueba de una interpretación en el curso de la sesión* (1969) presenta criterios de corroboración o refutación a través del estudio del material.

El enfoque de Gregorio Klimovsky también constituye un hito muy importante. Dentro del libro de Horacio Etchegoyen *Los fundamentos de la técnica psicoanalítica* (1986), Klimovsky escribe el capítulo *Aspectos epistemológicos de la interpretación* psicoanalítica donde aporta tres funciones complementarias de la interpretación: *la gnoseológica* –la interpretación como aporte al conocimiento del mundo interior y del funcionamiento psíquico del paciente–, *la semántica* –capta el significado específico en el psiquismo del sujeto– y *la instrumental* o de acción, ya que toda interpretación supone promover acciones transformadoras.

## Interpretación e historización

Del trabajo de Piera Aulagnier, *L'interprétation dans la théorie et dans la pratique* en la obra compilada por G. Benoit y G. Damazon: *Apport de la psychanalyse à la semiologie psychiatrique* (1980), quiero destacar la importancia que esta autora atribuye a la dimensión histórica en las intervenciones del analista dentro del proceso terapéutico. Re-historizar supone modificar y transformar las identificaciones alienantes para contribuir a un nuevo proceso de conexión entre el sujeto y su historia identificatoria. Re-formular la historia identificatoria del sujeto, discriminada de sus aspectos alienantes, implica la reconstrucción de su historia, esto permite al analizando una posibilidad de autonomía y creatividad que es producto del proceso terapéutico psicoanalítico. Es insoslayable considerar esta función del proceso psicoanalítico y su relación con los procesos interpretativos.



En el último Congreso de la IPA, Berlín 2007, me tocó discutir el trabajo de Werner Bohleber: *Recuerdo, trauma y memoria colectiva. La lucha por el recuerdo*, donde el autor sostiene, casi taxativamente, que en el abordaje terapéutico del psicoanálisis contemporáneo se ha minimizado la rehistorización. En mi opinión dentro del psicoanálisis rioplatense este tema fue enfatizado por distintos autores, particularmente por los Baranger y Mom en su trabajo *Proceso y no proceso en el trabajo analítico* y en de Willy Baranger sobre *La noción de material y el aspecto temporal prospectivo de la interpretación*. La importancia de la historia identificatoria, de la historia permanentemente retrabajada en el proceso terapéutico a través de las intervenciones terapéuticas ha sido y es una constante en el psicoanálisis rioplatense, no así en otros desarrollos históricos culturales que, justamente, son los citados por Bohleber.

### **Trabajos actuales sobre interpretación que considero significativos**

Madeleine Baranger presentó en el congreso de Ipa, Amsterdam 1993, el trabajo *La mente del analista, de la escucha a la interpretación*", en él ofrece una visión de cómo funciona el proceso interpretativo en el vínculo intersubjetivo, es decir, entre el discurso del analizando y el registro del analista. Sus planteos constituyen un aporte al proceso interno del analista desde su registro hasta su expresión formulativa.

Trabajos de Hugo Bleichmar en los que articula complejizaciones del concepto inconsciente, variantes motivacionales, alternativas psicopatológicas y abordajes interpretativos. Continúa esta línea de aportes en su contribución del 2006 sobre algunas perspectivas del cambio terapéutico.

También el trabajo de Ana María Rizzutto sobre la transformación del sujeto por la palabra hablada, discutido en SAP y editado en su revista, incluye interesantes reflexiones acerca del desarrollo psíquico histórico de los aspectos emocionales del proceso lingüístico discursivo y su impacto en las estrategias discursivas del analista en el campo de la sesión y del proceso psicoanalítico.

Quiero destacar también el último libro de Rafael Paz, *Cuestiones disputadas en la clínica de la teoría psicoanalítica*, donde el proceso interpretativo está fuertemente instalado en una serie de parámetros, examinados en la obra, que tienen como ejes fundamentales las nociones de proceso, campo, alternativas transferenciales y desarrollo psíquico, to-

dos ellos centrados en el eje dramatizador constituido por la teoría de la transferencia.

### **Contribuciones actuales (lingüísticas, semióticas y de la teoría de la comunicación).**

Además de los aportes interdisciplinarios del campo comunicativo, lingüístico y semiótico mencionados al examinar la obra de D. Liberman, creo necesario incluir otras líneas actuales como la de Elvira Arnoux, Félix Schuster y Augusto Piccolo quienes luego de examinar la decodificación que hacen de las intervenciones analíticas los pacientes con estructuras desorganizativas plantean la necesidad de encontrar una modalidad de interpretación que pueda superar su decodificación en el sentido literal de las palabras; la de Jorge Canestri, en su trabajo *Transformaciones*, que también incluye estrategias de tipo lingüístico para decodificar y formular las intervenciones analíticas y plantea la codeterminación intersubjetiva de paciente y analizando. Theodore Shapiro, americano, estudia la pragmática del discurso analítico y la posibilidad de construir un determinado tipo de intervención. No puedo dejar de mencionar en esta perspectiva la relevancia del aporte de Eduardo Issaharoff: *Comunicándonos en sesión* (2003), en el cual examina estrategias comunicativas e indicadores de cambio en cinco viñetas clínicas con problemáticas diferentes.

### **El problema de las intervenciones no interpretativas**

El problema de los límites de las intervenciones con modalidad interpretativa constituye, también, un interesante debate actual acerca de las modalidades adecuadas a cierto tipo de sufrimientos psicopatológicos, sintetizados como "problemática del déficit". Cabe incluirse acá los aportes del noruego Bjorn Killingmo sobre lo que llama "afirmación" en psicoanálisis, los trabajos de Hugo Bleichmar que examinan la posibilidad de lo no constituido, que él llama desactivación sectorial del inconsciente, en los que propone un tipo de intervenciones terapéuticas diferenciadas. También agregaría el aporte de Daniel Stern que se ha dedicado a estudiar y a observar ciertos funcionamientos emocionales del vínculo materno infantil en distintas vicisitudes afectivas para los que propone "mecanismos no interpretativos".

## Algunas reflexiones a manera de conclusión provisoria

1. Toda discusión “actual” no puede soslayar los múltiples léxicos que reúnen los ámbitos de nuestra disciplina.
2. Resulta difícil singularizar el concepto “interpretación” en función de las variantes psicopatológicas y de las combinatorias de funcionamientos psíquicos de cada sujeto que acude a la consulta psicoanalítica. Los abordajes terapéuticos muestran una notoria polisemia que desborda el marco inicial de las propuestas freudianas.
3. Parece actualmente útil no reducir el estudio del fundamento interpretativo al de los diferentes contenidos vinculados a variantes conflictivas, sino extenderlo a la cuestión de las “formas” (vinculadas a tonos, gestos, mímica, actitudes corporales, etc.) y su influencia en la comunicación y el intercambio y decodificación entre paciente y analista.

De estas reflexiones puedo inferir la existencia de tres “mitos” en las discusiones sobre interpretación:

- El mito de la interpretación unívoca de un material. La experiencia parece mostrar que la interpretación dependerá de la selección que realiza cada operador del campo en función de sus esquemas teóricos clínicos. Su adecuación no puede sostenerse a priori, resultará verosímil si es articulada coherentemente con emergentes e indicios del material del paciente.
- El mito de la modalidad universal de la estructura interpretativa. Las variantes de lo que, en el escenario clínico, funciona como “interpretación” son extensas y a veces imprevisibles. Su adecuación necesita evaluarse a través de los impactos y de la producción de emergentes en el discurso del paciente y en función de la apertura de su psiquismo.
- El mito de la interpretación como paradigma indiscutible de todo abordaje terapéutico. Las complejidades y variantes de la clínica contemporánea exigen instrumentaciones que exceden la definición estricta de interpretación.

En este sentido, puede hablarse de un concepto clásico de “interpretación” en la clínica y el método psicoanalítico pero que necesita de “ajustes” para dar respuesta a las complejidades actuales.

Desde este punto de vista clásico, la interpretación es el instrumento paradigmático de la tarea clínica del psicoanálisis. Se la puede definir como “enunciados hipotéticos que un operador (analista) le comunica a

un interlocutor (analizando) acerca de significados conflictivos [función semántica] desconocidos por este último [función gnosológica]. La interpretación usa modalidades de lenguaje que provocan efectos terapéuticos en el interlocutor, adquiere nuevas posibilidades para el procesamiento de sus sufrimientos emocionales [función instrumental]. Nos encontramos, entonces, con tres perspectivas, que se mantienen en los abordajes actuales:

1. La referida al conocimiento que ofrece. Se trata de teorías en miniatura acerca de lo subyacente en un fenómeno manifiesto.
2. La vinculada a la captación de significados (aspecto semiótico).
3. La que pretende promover acciones y efectos de cambio en el psiquismo y relaciones del paciente (aspecto instrumental).

A los fines de enfrentar las complejidades de la clínica actual se hace necesario formular propuestas específicas ante las diferentes perspectivas. Esto implica que:

- 1) Las intervenciones interpretativas deben contemplar no solo la propuesta general de hacer consciente lo inconsciente sino diferentes modos de realizar dicha concientización de acuerdo con las variantes psicopatológicas y las combinatorias personales.
- 2) Hay variantes interpretativas específicas y adecuadas para las diferentes modalidades de estructura, los distintos funcionamientos psicopatológicos y las combinatorias personales. Alternativa de Arnoux, Schuster y Picollo.
- 3) Diferentes modos de conflictos y de defensas exigirán diferentes maneras de formulación de las intervenciones del analista. Esta noción está vinculada con la propuesta de Liberman de la complementariedad. A su concepción de estilos subyacen modos peculiares de intervención que corresponden a una concepción psicopatológica.
- 4) Variantes más específicas de los instrumentos interpretativos se refieren a la singularidad de cada pareja analista-analizando y a cada proceso terapéutico en particular. La formulación interpretativa tendrá que contemplar las combinatorias de cada sujeto y sus dramatizaciones relacionales llamadas transferencias, las que poseen matices peculiares. Los diagnósticos en psicoanálisis se vinculan a combinatorias y funcionamientos más que a entidades fijadas a la manera de los DSM. Esto debe ser correlacionado con los contenidos,

- formas y dosajes interpretativos para cada momento del proceso terapéutico.
- 5) En el aspecto instrumental se necesita contemplar cómo procesa la persona la intervención interpretativa aportada por su psicoanalista. No se pone el énfasis en la relevancia causal explicativa de la interpretación sino en los nuevos emergentes que el analizando proporciona.
  - 6) En cuanto a las posibilidades de ejercicios evaluativos de la interpretación creo interesante introducir la separación propuesta por Liberman de dos contextos en el proceso clínico psicoanalítico:
    - a. El “intra-sesión”, donde básicamente actúan la empatía, la inspiración, la creatividad y el contacto emocional, desde ya que en referencia a las teorizaciones flotantes, potenciadas por la experiencia analítica personal del psicoanalista.
    - b. El “inter-clínico” que posibilita el estudio del diálogo, las peculiaridades de la comunicación y la semiología discursiva a través del propio psicoanálisis y de disciplinas vinculadas a la lingüística, la semiótica y/o la teoría de la comunicación pero, fuera del ámbito de la sesión. Estas alternativas se encuentran en distintos estudios contemporáneos sobre la conversación psicoanalítica –protocolos clínicos (Liberman, Thoma y Kächele, Canestri, etcétera).

Arribando a una nueva síntesis se puede afirmar que:

1. La interpretación no se corresponde con un modelo unívoco sino que presenta complejidades variadas: aporta conocimiento, recupera afectos, disminuye ansiedades, genera nuevas estructuras, renarcisiza auto estimas vulnerables o disminuidas, etc.
2. Puede producir efectos múltiples pero es fundamental indagar la decodificación que realiza el paciente. Es en este procesamiento donde se juega la productividad interpretativa, mucho más que en su exactitud o coherencia teórica a priori.
3. En la elección interpretativa intervienen los procesos internos del analista, conscientes e inconscientes. Esto cuestiona el mito de un único significado a captar y postula que la selección de lo que se considere material dependerá de las teorías y del esquema conceptual referencial operativo (E.C.R.O.) del psicoanalista en su campo de tareas.
4. Las intervenciones psicoanalíticas son comunicaciones verbales y

no verbales cuyos efectos podrán examinarse en el estudio de los protocolos en los contextos inter clínicos, a través de diferentes metodologías.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Álvarez De Toledo, L. (1956) Análisis del interpretar, asociar y las palabras. *Revista de Psicoanálisis* N° 3, 1954 y N° 4.
- Arnoux, E., Shuster, F., Picollo, A.: El quiebre del discurso como acceso al conocimiento de funcionamientos psíquicos diferenciados. Coloquio ADEP, Octubre 1997.
- Aulagnier, P. (1970) L'interprétation psychanalytique dans la théorie et dans la pratique en G. Benoit et G. Daumezon *Apport de la psychanalyse à la semiologie psychiatrique*, Masson Editeurs, págs. 209-234.
- Baranger, M (1992) La mente del analista de la escucha a la interpretación, *Rev. de Psicoanálisis* N° 2, págs. 223-238.
- Baranger, W. (1994) La noción de material y el aspecto temporal prospectivo de la interpretación. En Baranger, W., Goldstein N. y Goldstein R. *Artesanías psicoanalíticas*. Buenos Aires, Kargieman, p.191-229.
- Baranger M., Baranger W., Mom, J. (1982)
- Bleger, J.: *Simbiosis y ambigüedad* (1967) Ed. Paidós, pag. 82-164.
- Bleichmar, H. (1998) *Avances en psicoterapia psicoanalítica*, Ed. Paidós
- Bleichmar (2006): Hacer consciente lo inconsciente para modificar los procesamientos inconscientes. Algunos mecanismos del cambio terapéutico. *Aperturas psicoanalíticas* N° 22, [www.aperturas.org](http://www.aperturas.org).
- Canestri, J. (2000) Notes of linguistic activity and psychoanalysis. Sandler, Michels, Fonagy Ed. *Changing ideas in a changing world*. Karnac Books, Págs. 197-205.
- Canestri, J. (1994) Transformaciones. En *Libro anual de Psicoanálisis* v.10. San Pablo. Editora Escuta. p.115-127.
- Freud, S. (1925) *Los límites de la interpretabilidad en Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños en su conjunto*. Tomo XIX, Ed. Amorrortu, Págs. 125-133.
- Freud, S. (1937) *Construcciones en psicoanálisis*. Ed. Amorrortu. Tomo XIX, 1937, Págs. 255-271.
- Issaharoff, E. (2005) Comunicándonos en sesión. *Revista de la Sociedad Argentina de Psicoanálisis* N° 6, p 31-68. *Aperturas psicoanalíticas* N° 19. [www.aperturas.org](http://www.aperturas.org).
- Killingmo, B. (1995) Affirmation in Psychoanalysis. *International Journal of Psychoanalysis* 76, p. 503-517.
- Klimovsky, G. (1986) Aspectos epistemológicos de la interpretación psicoanalítica. En Etchegoyen, H. *Los fundamentos de la técnica psicoanalítica*. Buenos Aires. Ed. Amorrortu, p. 433-457.

- Liberman, D. (1974) Complementariedad estilística entre el material del paciente y la interpretación. *Revista de Psicoanálisis* N° 1-2, p. 201-224.
- Mom, J. (1957): Interpretación en las fobias. *Revista de Psicoanálisis* 1-2, Págs. 63-71.
- Paul, L. (1963) The logic of psychoanalytic interpretation en Louis Paul Ed. *Psychoanalytical clinical interpretation*, U.S.A. The McMillan Co. p. 249-273.
- Paz, R. (2008): *Cuestiones disputadas en la clínica y teoría psicoanalítica*. Ed. Biebel – SAP.
- Racker, E. (1960) La interpretación. En Racker, H. *Estudios sobre la técnica psicoanalítica*. Buenos Aires. Ed. Paidós, p. 36-55.
- Rizzuto, A. M. (2006): La palabra hablada en la situación analítica. *Revista SAP* N° 9, Págs. 79-115.
- Shapiro, T. (2000) Words, ideas and psychoanalysis. En Sandler, Michels Fonagy Ed. *Changing ideas in a changing words*. Londres. Karnac, p. 189-197.
- Stern, D. (1999): Non interpretative mechanisms in psychoanalytic therapy. *Aperturas Psicoanalíticas* N° 2. [www.aperturas.org](http://www.aperturas.org).
- Strachey, J. (1947 [1934]) La naturaleza de la acción terapéutica del psicoanálisis. *Rev. de Psicoanálisis* N° 4, Págs. 951-983.
- Winograd, B. (1995) Psicoanálisis como conversación Panel 39 IPAC. En *Psicoanálisis* t. 70. N° 3, p. 855-866.
- Wisdom, JO. (1969) Puesta a prueba de una interpretación en el curso de una sesión. *Rev. de Psicoanálisis* N° 2, Págs. 403-423.